



**Nombre de alumno: Mónica E. Culebro
Gómez**

**Nombre del profesor: Dra. Solórzano
Penagos Yaneth Fabiola**

**Nombre del trabajo: Ensayo “La
investigación educativa: búsqueda y
análisis de conocimiento para orientar
la práctica educativa”**

**Materia: Resultados y alcances de la
investigación.**

Grado: 4°.

Grupo: Único

Comitán de Domínguez Chiapas a 06 de noviembre de 2021.

“No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza”.

Paulo Freire

Por naturaleza el ser humano es un ser curioso, desde que nacemos descubrimos y buscamos la certeza de nuestras ideas que tienen que ser experimentadas para formular conclusiones que nos ayuden a fortalecer nuestro aprendizaje. El objetivo de este ensayo es analizar y reflexionar sobre la importancia de la investigación en la educación, sobre todo en la labor que como docentes realizamos a diario. Por ello, en primer lugar se habla de los conceptos generales de investigación, estrategias y el papel que juega la investigación educativa en nuestro país y se finalizará señalando los elementos que son necesarios para realizar un proyecto de investigación educativa.

La investigación educativa es la aplicación de conceptos como conocimiento científico, ciencia, método científico e investigación científica aplicados a todos ellos en el ámbito de la educación (G.M., 2009). La realidad actual que vivimos tiene un avance y cambio acelerado, sobre todo en el ámbito educativo, pues la inclusión de las tecnologías en la educación hace que el ser humano hoy aprenda de forma distinta a como lo hacía hace unos 30 años, precisamente, es ese cambio dinámico y constante en la realidad social que nos exige crear nuevas respuestas y conocimientos que permitan solucionar los problemas que encontramos en el aula educativa.

Ahora bien, los docentes que somos los agentes que tienen primer contacto con el aprendizaje y que nos enfrentamos a los problemas que existen en las aulas, somos quienes debemos sumar esfuerzos para observar, reflexionar, cuestionar, dudar y generar posibles soluciones a los problemas que a diario vivimos, pero que pueden ser coincidentes con los problemas que otros docentes también tienen. Por citar algunos ejemplos, la deserción escolar, la falta de motivación educativa, la falta de vocación profesional, los problemas de aprendizaje en educación básica, la apatía por la lectura, la comprensión lectora como parte fundamental del aprendizaje, la inteligencia emocional en la educación, los fines de la educación actual post pandemia, nuevas formas para generar el aprendizaje virtual, ética en la educación, la importancia de la filosofía en la educación. Es posible darnos cuenta que la educación en su sentido amplio enfrenta problemas diversos tanto de fondo como de forma y que independientemente del nivel educativo que hablemos se pueden generar soluciones que sirva a todos ellos.

De lo anterior se afirma que la investigación educativa tiene la función de sensibilizar y que todos seamos conscientes de los problemas que tenemos en la educación (Solorzano Penagos, 2021). Es en la investigación educativa que surgen nuevos conocimientos que nos ayudan a solucionar dichos problemas a través de la creación de estrategias, técnicas y guías para mejorar nuestra actuar docente, pero estos nuevos conocimientos, no nacen con la simple hipótesis de una persona, sino que tiene que seguir un método riguroso que a través de una metodología y las técnicas correctas permita recolectar la información necesaria, identificar específicamente una problemática que pueda ser experimentada y comprobable; pues de lo contrario carecería de cientificidad y quedaría en una mera opinión.

Entonces, para que la investigación educativa se lleve a cabo de manera correcta, es importante el trabajo en equipo tanto de docentes, alumnos y de la comunidad, pues el proceso educativo involucra la participación de varios sujetos, principalmente, los que están directamente afectados por el proceso educativo.

A su vez, el quehacer docente debe fomentar en los alumnos el interés por la investigación, a dudar, a construir nuevos conocimientos, formular y expresar con espontaneidad, libertad al realizar preguntas, ayudarles a razonar, comprender, argumentar, defender su punto de vista, aceptar y respetar la diversidad (Solorzano Penagos, 2021). Es decir, el docente debe ser abierto a las opiniones e ideas de sus alumnos, debemos valorar el pensamiento diferente al nuestro, que a veces equivocado pero respetable, claro siempre compartiendo con fundamentos teóricos y prácticos.

Otro aspecto importante que debe ser sujeto a investigación es lo tocante a la planeación curricular, los planes y programas de estudio tienen que estar soportados y basados en la satisfacción actual de las necesidades sociales. Por ello, constantemente deben ser actualizados, siendo imprescindible preguntarnos si lo que se contendrá le será útil al alumno, si está apegado a la realidad, si esos conocimientos que verá en aula fortalecen a su formación profesional.

Aunque pareciera un tema sencillo que todos podemos realizar, lo cierto es que, se requiere profesionalización en la investigación educativa y la realidad es que en México tenemos a muchos docentes pero a pocos investigadores. Según, afirma Pablo Latapí, los docentes y quienes estamos inmersos en la educación debemos ser capaces de conocer y aplicar procesos de investigación que permitan impulsar nuevas visiones de la forma de aplicar la educación en nuestro país. (Solorzano Penagos, 2021). Si bien no para dar solución absoluta

a las problemáticas, pero sí para ofrecer alternativas o mecanismos que nos permitan mejorar la enseñanza en las aulas.

Por último, es importante mencionar que como docentes formadores de las nuevas generaciones de docentes, doctores, contadores, abogados, etc., debemos hacer uso de la gama de instrumentos y técnicas que motiven y fomenten en el alumno su capacidad de investigación y no solamente se limite a ser un receptor de ideas, sino que cree y construya su propio aprendizaje y conocimientos. Es así que se propone el uso de lecturas de libros, revistas, artículos científicos, entrevistas de expertos, internet, entre otros; pero que ayuden al alumno a comparar opiniones, diversificar y crear sus propias conclusiones.

Para concluir, es importante investigar los diferentes fenómenos que ocurren en las modalidades en que se imparte la educación actual para tener bases que nos ayuden a mejorar la calidad en la educación en nuestro país, pero para hacer de esto una realidad, es importante, profesionalizar la investigación educativa, quien mejor que los docentes que vivimos la realidad educativa para proponer las problemáticas y que en conjunto como equipo se establezcan alternativas de solución con el apoyo de alumnos, padres de familia y comunidad. Esta profesionalización debe comenzar desde la educación básica en que se fomente la capacidad investigadora del alumno, para que cuando llegue a la educación superior no se frustre por intentar formalizar la investigación. Todos tenemos esa curiosidad que nos ayudara a encontrar mejores formas de convivencia humana y que mejor sí esa curiosidad la gestionamos en el ámbito educativo que nos ayuda colectivamente a vivir mejor.

Bibliografía consultada.

Solórzano Penagos, Yaneth Fabiola. Antología "Resultados y alcances de la investigación". UDS, México, 2021.

Albert, G. M. J. 2009. La investigación Educativa. Claves Teóricas. Mc Graw-Hill. España